WIKIPEDIA

Fábula

La **fábula** es una composición literaria narrativa breve, generalmente en prosa o en verso, en la que los personajes principales son animales o cosas inanimadas que presentan características humanas. La fábula tiene "una intención y redacción didáctica de carácter ético y universal" que casi siempre aparece en la parte final de esta misma y más raramente al principio, proporcionando una enseñanza o aprendizaje útil o moral, lo conocido generalmente como moraleja o adfabulación. En el *Diccionario de retórica y poética* de Helena Beristáin se indica que "se trata de un género didáctico mediante el cual suele hacerse crítica de las costumbres y de los vicios locales o nacionales, pero también de las características universales de la naturaleza humana en general".



Esopo. Ilustración en las *Crónicas de Núremberg*.

Índice

Características
Subgénero literario
Historia
Fábula y moraleja
Véase también
Referencias
Bibliografía
Enlaces externos

Características

Como género literario, posee un carácter mixto narrativo y didáctico, además debe contener estas propiedades:

- Elementos de la narración: Generalmente en las fábulas existe un narrador que relata los hechos acontecidos en tercera persona, en orden cronológico. Además, relata lo que les sucede a los personajes principales en un tiempo y lugar indeterminados.
- Estructura: Las fábulas, suelen estar escritas en <u>prosa</u> o en <u>verso</u> además de que suelen ser historias breves y didácticas, en estilo llano. La mayoría de estas comienzan con la presentación de una situación inicial en la cual, generalmente se plantea una problemática o dilema moral que puede tener solución o no. Finalmente, esta termina con una enseñanza, moraleja o afabulación que puede ser útil para el lector. Más raramente aparece al principio o no aparece de forma explícita.
- Los personajes: En su mayoría, los personajes suelen ser animales u objetos inanimados a los que se les dota con pasiones humanas como la codicia, la soberbia o la envidia. Estos suelen estar envueltos en situaciones problemáticas que deberán resolver. Estos personajes animales suelen ser prototipos: la nobleza y la fuerza son representados por el león; la astucia por el zorro, etcétera.
- **Temas**: Generalmente los temas que se abordan en las fábulas son vicios humanos como la arrogancia, la mentira, etcétera; ya que detrás de cada una de estas se muestra una intención de criticar los comportamientos y actitudes que se van desarrollando dentro de la historia.
- Su exposición de vicios y virtudes es maliciosa, irónica. Es frecuente la contraposición entre la fuerza y la astucia y la idea, propia del mundo pagano, de que es imposible cambiar la naturaleza propia de cada cual.

La fábula clásica reposa sobre una doble estructura; desde el título mismo se encuentra una oposición entre dos personajes de posiciones subjetivas encontradas. Pero estos dos personajes se encuentran siempre en desigualdad social: uno en posición alta y otro en posición baja y desfavorable. Gracias a un evento narrativo imprevisto o *survenant*, el que estaba en posición alta se encuentra en posición inferior y viceversa. Este esquema es denominado por Christian Vandendorpe como "doble reenvío" en *Apprendre à lire des fables*, Montréal, 1989 y se encuentra en decenas de ellas, sobre todo en las populares, y permite fijar la comprensión y vehicular una moralidad clara. Como dice Hegel, "La fábula es como un enigma que será siempre acompañado por su solución" (*Estética*, II) Incluso si la fábula no tiene ya popularidad, el esquema que la forma se reencuentra en el hecho diverso (Christian Vandendorpe, *De la fable au fait divers*) y en la leyenda urbana (Jean-Bruno Renard, *Rumeurs et légendes urbaines*, París: Coll. Que sais-je?, 3445). Estas situaciones son imprescindibles en una fábula, pues sin importar el autor, el contexto social o político, estas son las que la identifican y marcan un límite entre ella y otros géneros similares con los que podría confundirse por la forma alegórica que contienen.

Subgénero literario

No debe confundirse con la <u>parábola</u> o relato simbólico ni con el <u>discurso</u> o <u>sermón parenético</u>, cuya intención es exhortar a seguir una conducta ética y por ello recurre con frecuencia a este tipo de procedimientos.

Se diferencian de los <u>apólogos</u> en que estos son más generales y en ellos pueden intervenir además hombres y personajes tanto animados como inanimados. Pueden estar escritas en <u>prosa</u> o <u>verso</u>. En el *Index motifs*, catálogo de motivos de relatos folclóricos de Antti Aarne y Stith Thompson (Aarne-Thompson), las fábulas aparecen clasificadas como cuentos de animales.

A pesar de ser un género literario sujeto a la transmisión oral de generación en generación, la fábula aún conserva estas características que la diferencian de otros géneros narrativos más mutables como el <u>cuento</u>, el relato o la novela, a los cuales el tiempo ha traído numerosos cambios, nuevos subgéneros y tendencias.

Conviene distinguir claramente la fábula como género literario, de la fábula argumental o <u>argumento</u>: <u>Aristóteles</u> hablaba de esta última cuando escribe que la fábula es uno de los seis elementos que forman la <u>tragedia</u> junto con los caracteres, el canto, la elocución, el pensamiento y el espectáculo. (*Poética*, cap. VI, 1450a). Así pues, la fábula trágica es su <u>argumento</u> o el encadenamiento de acciones y hechos expuestos que forma la narración o, de otra forma, en el lenguaje cinematográfico, la sinopsis.

Un ejemplo de fábula en prosa es el "Gato y el Ratón" en donde se pueden identificar las características de ésta.

El Gato y el Ratón

Había una vez un pequeño ratón que vivía en la casa de una mujer vieja. La señora, que temía de estas criaturas, colocó muchas trampas para matarlo. El ratón, asustado, le pide ayuda al gato de la mujer.

- -¿Podrías ayudarme, lindo gatito? -le dijo al gato.
- -Sí, ¿en qué? -respondió este.
- -Sólo quita las trampas de la casa -dijo el ratón.
- -Hmmm... Y, ¿qué me das a cambio? -dijo el gato.
- -Finjo ante la señora que estoy muerto, ya que tú me has matado; ella creerá que eres un héroe -respondió el ratón.
- -Me has convencido -dijo el gato.

El gato sacó las trampas de la casa, pero el ratón nunca cumplió su parte del trato. Un día, la señora descubrió que fue el gato quien sacó las trampas. Ella, muy enfadada, decide dejar al gato en la calle.

La siguiente es un ejemplo de fábula en verso, es un texto de Tomás de Iriarte:³

La rana y la gallina

Al que trabaja algo, puede disimulársele que lo pregone; el que nada hace, debe callar. Desde su charco, una parlera rana oyó cacarear a una gallina.

«¡Vaya! -le dijo-; no creyera, hermana, que fueras tan incómoda vecina.

Y con toda esa bulla, ¿qué hay de nuevo?»

«Nada, sino anunciar que pongo un huevo».

«¿Un huevo sólo? ¡Y alborotas tanto!»

«Un huevo sólo, sí, señora mía.

¿Te espantas de eso, cuando no me espanto de oírte cómo graznas noche y día?

Yo, porque sirvo de algo, lo publico; tú, que de nada sirves, calla el pico».

Historia

La fábula ya era cultivada en <u>Mesopotamia</u>, dos mil años antes de nuestra era. Unas tablas de arcilla que provienen de bibliotecas escolares de la época cuentan brevemente historias de zorros astutos, perros desgraciados y elefantes presuntuosos. Muchos de estos textos muestran una gran afinidad con los <u>proverbios</u> por su construcción <u>antitética</u>, pero no poseen una <u>moral</u> explícita.

En la antigüedad griega, la primera fábula, conocida como "fábula del ruiseñor", la contó Hesíodo a comienzos del siglo VII a.C. en Los trabajos y los días, y ya posee la intención de hacer reflexionar sobre la justicia. Aunque en Homero no hay fábulas, sus comparaciones con animales ya poseen in nuce el germen del género. En época clásica Sócrates entretuvo sus últimos días poniendo en verso las fábulas del legendario Esopo. Demetrio de Falero publicó la primera colección de fábulas históricamente atestiguada, que se ha perdido, pero que dio lugar a innumerables versiones. Una de ellas, fusión de varios manuscritos, probablemente del siglo I d.C., y es la llamada Augustana. Es a esta colección a la que nos referimos cuando hablamos de las llamadas Fábulas de Esopo o esópicas. Era este un esclavo semilegendario de Asia Menor de cuyas circunstancias biográficas poco se puede sacar en limpio, salvo que fue vendido como esclavo en Samos al filósofo Janto, quien le prometió repetidas veces la libertad y la obtuvo al fin gracias a una intervención popular. Nicóstrato hizo una colección de fábulas con intención educativa en el siglo II, y también otros sofistas. De Grecia la fábula pasó a Roma; Horacio escribió en Sátiras, II, 6, una memorable, la del ratón del campo y el ratón de ciudad; Fedro, siguiendo ese precedente, transformó el género en prosa en un género poético en verso. En el siglo IV el poeta romano Flavio Aviano escribió unas cuarenta, en su mayor parte adaptaciones de las de Fedro, pero otras no atestiguadas por ninguna tradición y quizá elaboradas por él mismo; las fábulas de Aviano circularon mucho en la Edad Media, porque a diferencia de las de Fedro no son nunca licenciosas y su métrica, en la que abunda el hexámetro leonino, facilita el recuerdo.

En la <u>Edad Media</u> la fábula continúa transmitiéndose bajo nombres de autores o de colecciones que parecen pseudónimos: Romulus, Syntipas, pseudo-Dositeo, el *Isopete...* Era un género muy útil a los sacerdotes que pretendían edificar moralmente y con sencillez al pueblo iletrado cuando se permitió que los sermones se hicieran en lengua vulgar; esta necesidad obligó a hacer las primeras recopilaciones de este tipo de materiales. La temática se expande considerablemente al terreno <u>satírico</u> mediante el <u>Roman de Renart</u>, colección de narraciones compuestas por clérigos anónimos en el siglo XII. En las historias del <u>Ysengrinus</u>, obra latina del poeta flamenco <u>Nivard de Gand</u>, la lucha del zorro contra el lobo sirve de pretexto para una vigorosa crítica social de la sociedad feudal y sus injusticias. La fábula se transforma aquí en una comedia animal. En el siglo XII, la poetisa <u>María de Francia</u> publica una colección de 63 fábulas.

Por otra parte, circularon por Europa numerosas colecciones de otras fábulas pertenecientes a una tradición autónoma distinta de origen indio (*Hitopadesa*, *Pancatantra*), difundidas a través de <u>traducciones árabes</u> o <u>judaicas</u> españolas o sicilianas. Muchas de ellas fueron a pasar a *ejemplarios* o libros de ejemplos para <u>sermones</u>. El más famoso y difundido fue, sin duda, la *Disciplina*

clericalis del judío converso español Pedro Alfonso, entre otros muchos.

Durante el Renacimiento las fábulas contaron con el interés de los humanistas; Leonardo da Vinci, por ejemplo, compuso un libro de fábulas. El género de los emblemas, que se puso de moda en el siglo XVI y XVII, recurrió con frecuencia a la fábula en el comentario escrito y en el grabado gráfico a imitación del humanista italiano Alciato, como los de Guillaume Guéroult, quien parece haberse especializado en este género con *Le Blason des Oyseaux* (1551), *Les Hymnes du Temps et de ses parties* (1560) y *Les Figures de la Bible* (1564), compuestos bajo el mismo modelo de un grabado acompañado de una corta pieza en verso. En Portugal cultiva la fábula Sá de Miranda. El jesuita François-Joseph Desbillons, profesor, produjo quinientas sesenta. Boisard publicó una colección con mil y una. Jean-Pons-Guillaume Viennet publicó en 1843 fábulas que escribió a lo largo de toda su vida. Incluso Napoleón, antes de ser consagrado emperador, compuso una juzgada bastante buena en su época.



Jean de La Fontaine.

Sin embargo casi todos estos autores han caído en el olvido, salvo Jean de La

<u>Fontaine</u>, cuyas clásicas fábulas, de riquísimas fuentes, pasaron incluso a ser ilustradas o a estamparse en diversos objetos (<u>biombos</u>, mesas) a partir de pinturas y <u>motes</u>. En Francia fueron también famosas las del escritor dieciochesco <u>Jean-Pierre de Claris de Florian (1755-1794</u>). Este último compuso una colección de un centenar de fábulas de moraleja pública o privada, muchas de ellas inspiradas en las del tinerfeño <u>Tomás de Iriarte</u> (*Fábulas literarias*). Florian inspiró a su vez al inglés <u>John Gay</u> y al español Félix María Samaniego. Gotthold Ephraim Lessing ilustró el género en Alemania e Ignacy Krasicki en Polonia.

En el siglo XIX la fábula se cultivó también con ahínco en el resto del mundo, aunque no en Francia; tuvieron éxito solamente las colecciones especializadas en temas concretos; en Rusia cultivaron el género <u>Iván Krylov</u>, en España <u>Cristóbal de Beña</u> (*Fábulas políticas*) y <u>Juan Eugenio Hartzenbusch</u>, en Chile <u>Daniel Barros Grez</u> (*Fábulas originales*) y en México <u>José Rosas Moreno</u>. <u>Ambrose Bierce</u> utilizó la fábula para la <u>sátira</u> política en los Estados Unidos (con sus *Fábulas fantásticas* y su *Esopo enmendado*), pero Beatrix Potter (1866-1943) fue más convencional en Gran Bretaña.

En España, y ya en el siglo XX, ha escrito un *Nuevo fabulario* Ramón de Basterra, quien, siguiendo algunos precedentes de <u>Hartzenbusch</u>, hace protagonistas de sus composiciones a elementos deshumanizados, como máquinas, cigüeñales, émbolos, cables y grúas, en vez de leones, zorras, cuervos o lobos; con ello incorpora la <u>Revolución industrial</u> y las <u>Vanguardias</u> a esta milenaria tradición. En 1961, el dramaturgo francés <u>Jean Anouilh</u> publicó una colección de 43 fábulas que fue muy vendida y revitalizó este género. Jean Chollet ha escrito también en el siglo XX bastantes fábulas inspiradas en el mundo actual.

Las fábulas y los <u>apólogos</u> se utilizaron desde la Antigüedad grecorromana por los esclavos pedagogos para enseñar conducta ética a los niños que educaban. La moral deducida de estos ejemplos era la del <u>paganismo</u>: es imposible cambiar la condición natural de las cosas, incluida la condición humana y el carácter de las personas. Con el tiempo, el <u>Cristianismo</u> sustituyó esta concepción del mundo por otra que presuponía en el hombre la posibilidad de cambiar su naturaleza, con un juicio <u>moral</u> incluido. <u>Esopo</u> y <u>Babrio</u>, entre los autores de expresión griega, y <u>Fedro</u> y <u>Aviano</u> entre los romanos, han sido los autores más célebres de fábulas y han servido de ejemplo a los demás. Con la revitalización de la Antigüedad clásica en el siglo XVIII y su afán didáctico y educador comenzaron a escribirse fábulas; en el siglo XIX, la fábula fue uno de los géneros más populares, pero empezaron a ampliarse sus temas y se realizaron colecciones especializadas. En el siglo XX el género se cultivó ya muy poco.

A principios del siglo XXI, inesperadamente, la fábula padece una revolución literaria gracias a la obra del escritor napolitano Sabatino Scia, autor de más que doscientos fábulas, que él llamó "fábulas de protesta occidental"; como el mismo Esopo y Fedro, ha elegido el género fábula cuál género principal y al mismo tiempo género-portavoz de la misma actividad creativa. La fábula, ahora, por el trabajo de renovación de Sabatino Scia, ya no es simplemente un medio para contar la vida, un instrumento para poner en escena los vicios del hombre, los vicios de la sociedad y los problemas de la naturaleza misma, sino es el teatro mismo

en que los vicios se manifiestan de modo completamente espontáneo. "¡Y se sabe que en las fábulas, raleas a correo para protestar, cada cosa se mueve, ríe, llora, se enfada, habla, juega. Las fábulas de Sabatino Scia tienen la forma dialógica franca y directa y los animales hablan entre ellos usando las astucias de los hombres y siempre tratando de salir de situaciones enredadas. Son animales que piensan, que actúan por consiguiente como los animales en las fábulas de Esopo. Hay una diferencia: no pretenden hacer una moral, aceptan con una forma de sabiduría los acontecimientos y buscan su vida en el bosque, que es su espacio, el más confortable posible. Ellos también, como los hombres, deben aprender a procurarse comida y a no convertirse ellos mismos en alimento para los hombres. Conocen sus capacidades, el grado de inteligencia y tan también entre ellos como entre los hombres, los más listos tienen el mejor.

Asimismo, en el otro lado del mundo, en Latinoamérica, los gemelos Juan y Víctor Ataucuri García han contribuido al resurgimiento de la fábula en el siglo XXI con una idea novedosa: utilizar la fábula como elemento difusor la identidad nacional haciendo uso de la vasta literatura tradicional de este continente. Para el efecto, en su libro "Fábulas Peruanas" (http://www.childrenslibrary.org/icdl/BookPreview?bookid=atafabu_00510018&route=author_Spanish&lang=Spanish&msg&ilang=Spanish), publicado en el año 2003, han llevado a cabo su tesis recopilando mitos, leyendas, creencias andinas y amazónicas del Perú, para luego, a partir de esto, crear hermosas fábulas, hecho que se ha convertido en una forma muy interesante de difundir la rica literatura tradicional de su país. El resultado ha sido una extraordinaria obra rica en matices regionales, en donde uno descubre la relación del hombre con su origen, con la naturaleza, con su historia, con sus costumbres y creencias que más tarde se convertirán en normas y valores. Más aún cuando en el mundo se requiere del rescate de valores, tan venido a menos, para la búsqueda de una convivencia pacífica y justa, los hermanos Ataucuri García plantean el uso de la fábula para este cometido.

5 [cita requerida]

Fábula y moraleja

A lo largo de la historia, la fábula ha sido considerada más que un elemento lúdico o un género literario. Diferentes pensadores le han dado a la fábula un tinte de elemento ejemplarizante que a lo largo de la historia ha fungido como más que relatos fantásticos con animales.

Uno de los primeros filósofos que opinó respecto a la problemática de la enseñanza por medio de las fábulas, fue <u>Platón</u>, quien la atacó por la preponderancia que él le daba a la <u>lógica</u> sobre la <u>estética</u>; sin embargo, <u>Platón</u> se oponía no solo al uso de las fábulas en la enseñanza sino a todo uso de <u>arte</u>, puesto que el arte alejaba el alma de la verdad, de la cual poseía por naturaleza la semilla y la disposición para el conocimiento. (Nervi, 1965)

<u>Aristóteles</u> define a la fábula como uno de los tantos elementos de los que se vale un orador para persuadir. Por tanto es un elemento más de la <u>retórica</u> y no un <u>género literario</u>. Ya en las fábulas griegas se reflejaban rasgos de su <u>sociedad</u>; cada sociedad ha buscado transmitir ciertos valores de manera implícita en estas narraciones sin embargo fantásticas.

Por otra parte, Rousseau, en su novela *Emilio*, critica fuertemente el uso de las fábulas en el entorno educativo y las tilda de crueles y deformadoras del carácter inocente de los niños. Para Rousseau las fábulas son relatos de difícil entendimiento para un niño e inculcan mensajes de una moral equívoca, porque muestran que es el más fuerte y astuto quien vence y posee ventajas sobre quienes adolecen de falta de sagacidad.

Sin embargo, aunque hubo críticos acérrimos de las fábulas, también hubo quienes desde una posición más neutral defendieron que podían ser beneficiosas en ciertos procesos de aprendizaje. Karl Vossler (1947, p. 70) dijo a propósito que una fábula puede servir como elemento de ayuda en el <u>aprendizaje</u>, pero no para los niños, puesto que un correcto entendimiento de las mismas necesita al menos la experiencia de quien tenga al menos 40 años.

Más benévolos son autores como <u>Alfonso Francia</u> (1992, p. 8), quien destaca la importancia del género para fomentar actitudes y comportamientos precavidos en niños y adolescentes; es más, afirma que una gran cantidad de técnicas y recursos hacen de la fábula un medio <u>pedagógico</u> de primera calidad y del cual se puede hacer uso para mejorar el proceso educativo.

Véase también

- Literatura infantil y juvenil
- Cuento de hadas
- Cuento
- Moraleja

Referencias

- 1. «Fábula» (https://casadelecturas.files.wordpress.com/2010/08/material-informativo-sobre-la-fabula-como-genero. pdf). Consultado el 14-11-15.
- 2. Beristáin, Helena. (1985). Diccionario de Retórica y Poética (p. 207). México: Editorial Porrúa. ISBN 970-07-0909-4
- 3. De Iriarte, Tomás, Fábulas literarias (http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/024949520900271639766 13/p000001.htm#I_0_). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999. Edición digital a partir de Colección de obras en verso y prosa de Tomas de Iriarte, Tomo I, Madrid, Imprenta de Benito Cano, 1787 y de Poetas líricos del siglo XVIII, Vol. 2, colección formada e ilustrada por Leopoldo Augusto de Cueto, Madrid, Atlas, 1952, pp. 21-23, (Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días; 63).
- 4. Kazya Akimoto: *Ante-Aesopica: Fable Traditions of Ancient Near East.* Nashville, 2010, (UMI/ProQuest AAT 3441951)
- 5. Juan y Víctor Ataucuri García, "Fábulas Peruanas", Gaviota Azul Editores, Lima, 2003 ISBN 9972-2561-0-3

Bibliografía

- Christian Vandendorpe, Apprendre à lire des fables, Montréal, 1989
- Jean-Bruno Renard, Rumeurs et légendes urbaines, Coll. « Que çais-je ? » 3445
- Fábulas esópicas, Traducción de Alfredo Róspide López y Francisco Martín García, Madrid: Editorial Alba, 1989.
- Perry, B. E., Babrius and Phaedrus. London, Loeb, 1965.
- La Fontaine, Jean de, Oeuvres Complètes. Edición de J. Marmier, París, Seuil, 1965.
- Perry, B. E., Aesopica, Urbana, The University of Illinois, 1952.
- Rousseau, J. Emilio o la educación, 2005. México D.F.: Editorial Porrua.
- García, C. Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio. 1985. Madrid: Editorial Gredos.
- Vossler, K. La Fontaine y sus fábulas. 1947. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Francia, A. Educar con Fábulas, 1992. Madrid: CCS.

Enlaces externos

m Wikisource contiene obras originales que son Fábula.

https://casadelecturas.files.wordpress.com/2010/08/material-informativo-sobre-la-fabula-como-genero.pdf

- Fedro: Fábulas (Fabulae).
 - Texto español (http://lalupa3.webcindario.com/fabulas/Fabulas%20de%20fedro.htm): pequeña muestra.
 - Texto español (http://www.mallorcaweb.net/mostel/fedro1.htm): pequeña muestra.
 - Texto español (http://books.google.es/books/about/F%C3%A1bulas_de_Fedro_Liberto_de_Augusto.html?id=feeD5pOtTWIC&redir esc=y) en Google Books.
 - Otra edición de las fábulas de Fedro, del siglo XVIII, con notas (http://books.google.es/books?id=ycs6jELew8 IC&dq=f%C3%A1bulas+Fedro&as brr=3&source=qbs navlinks s).
 - Edición decimonónica (http://books.google.es/books?id=rW4l-M61hlwC&dq=f%C3%A1bulas+Fedro&as_brr=3&source=gbs_navlinks_s), en latín y en español, en Google Books.
 - Antología con textos alternos en latín y español (https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:IPp7286T bvwJ:historiantigua.cl/wp-content/uploads/2011/07/antologa_de_fabulas_de_fedro_con_traduc._2011.do c+%22fedro%22%2B%22f%C3%A1bulas&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEESiYObG0Vpxup105bu5P8 5Hu9qVc1Lm16ltw8BSWiXpLT0rXWx_fAM7exfBT4u0yOKjdY6lpEYhs84Nhd5Sb1JY1t4v24qb9eYPozgv

- Texto catalán en Wikisource.
- Texto italiano en Wikisource.
 - Texto francés (http://remacle.org/bloodwolf/fabulistes/phedre/table.htm), trad. de 1937 de Pierre Constant, más otro bilingüe latín francés, obra de Pessenaux; en el sitio (http://remacle.org/) de Philippe Remacle (1944 2011), con introducción en francés.
 - Texto inglés (http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3atext%3a1999.02.0119), con índice electrónico, en el Proyecto Perseus: traducción poética de 1913, obra de Christopher Smart. En la parte superior derecha se encuentran los rótulos activos "focus" (para cambiar al texto latino) y "load" (para el texto bilingüe).
 - Texto latino en Wikisource.
 - Texto latino (http://www.intratext.com/IXT/LAT0092/) con índice electrónico, busca de palabras y estadísticas de frecuencia.
- <u>Fábulas (http://remacle.org/bloodwolf/fabulistes/olympianos/fables.htm)</u> de Olimpiano, en <u>francés</u>, en el sitio de Philippe Remacle.
- Fábulas (http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02494952090027163976613/index.htm) de Iriarte en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
 - Edición decimonónica de las fábulas de Iriarte (http://books.google.es/books?id=9eMCAAAAYAAJ&dq=f%C 3%A1bulas+Iriarte&source=gbs_navlinks_s).
- Fábulas (http://books.google.es/books?id=ul0NAAAAYAAJ&dq=f%C3%A1bulas&source=gbs_navlinks_s) de Samaniego, en Google Books.
- Fábulas políticas (http://books.google.es/books?id=ubYGAAAAQAAJ&dq=f%C3%A1bulas+Be%C3%B1a&sourc e=gbs navlinks s) de Cristóbal de Beña, en Google Books.
- Fábulas (http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12360520821259384109435/index.htm) de Hartzenbusch, en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
- "Fábulas Peruanas" (http://www.childrenslibrary.org/icdl/BookPreview?bookid=atafabu_00510018&route=author_
 Spanish&lang=Spanish&msg&ilang=Spanish) en la Biblioteca Virtual Mundial de la Universidad de Meryland
- "Fábulas para Niños" (http://www.fabulasparaninos.com) Biblioteca virtual con gran variedad de fábulas cortas.

Obtenido de «https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Fábula&oldid=118804100»

Esta página se editó por última vez el 1 sep 2019 a las 15:29.

El texto está disponible bajo la <u>Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0</u>; pueden aplicarse cláusulas adicionales. Al usar este sitio, usted acepta nuestros <u>términos de uso</u> y nuestra <u>política de privacidad</u>. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.